

Investigaciones del proyecto arqueológico La Blanca en la temporada de campo 2009

Cristina Vidal Lorenzo

Universidad de Valencia

cristina.vidal@uv.es

Gaspar Muñoz Cosme

Universidad Politécnica de Valencia

gmcosme@upv.es

100

Curriculum

Cristina Vidal Lorenzo, Directora científica del Proyecto La Blanca, es Doctora en Arqueología Americana por la Universidad Complutense de Madrid y Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia. Ha sido miembro de la Misión Arqueológica de España en México, arqueóloga del Proyecto Templo V de Tikal, directora de excavaciones en España e investigadora invitada en numerosos proyectos y expediciones arqueológicas en Europa y América. Actualmente dirige el Proyecto de investigación Los grafitos mayas: iconografía y conservación.

Gaspar Muñoz Cosme, Director de Arquitectura y Restauración del Proyecto La Blanca, es Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia, Profesor Titular del Departamento de Composición Arquitectónica de dicha Universidad e investigador del Instituto de Restauración del Patrimonio, especializado en conservación y restauración de arquitectura precolombina. Ha sido Director del Programa de Preservación del Patrimonio Cultural en Guatemala de la AECID, realizando como arquitecto la restauración del Templo I de Tikal. También ha participado en diversos proyectos arqueológicos y de conservación arquitectónica en Europa y América, y actualmente dirige el Grupo de investigación Patrimonio y Cooperación al Desarrollo.

Resumen

Uno de los objetivos formulado por el Proyecto arqueológico La Blanca, desde sus comienzos en el año 2004, ha sido el de indagar acerca de la coexistencia, en las Tierras Bajas Mayas, de dos modelos de organización política durante el período Clásico: el de las grandes formaciones políticas, establecidas en torno a un poder centralizado, y el de las pequeñas entidades de carácter autónomo, como las que predominan en la región Sureste del Departamento guatemalteco de Petén. Para ello, resultaba de indudable interés investigar en aquellos asentamientos de carácter unitario, asociados con alguno de los grandes centros del Noreste de Petén, como los recientemente investigados por el Proyecto Triángulo, Yaxhá-Nakum-Naranjo, pero estrechamente ligados, por su cercanía, con esas entidades descentralizadas diseminadas en torno a las cuencas de los grandes ríos (Mopán y Chiquibul, principalmente), que discurren al Noroeste de las Montañas Mayas, y que en su mayoría han sido explorados en las últimas décadas por el Proyecto Atlas Arqueológico de Guatemala.

Algunos de los asentamientos de carácter unitario que reúnen esas condiciones son los que se concentran en la cuenca del río Salsipuedes, destacando entre ellos Salsipuedes I y II, La Blanca, El Chilonché, La Amapola, El Aguacate o Los

Lagartos. De ellos, La Blanca ha sido el primero de los sitios investigados a fondo por el Proyecto arqueológico La Blanca si bien, desde la temporada de campo 2009, se han comenzado las primeras exploraciones en El Chilonché. Los resultados procedentes de ambas intervenciones durante la campaña 2009 serán presentados a continuación.

Abstract

One of the objectives formulated by La Blanca Archaeological Project since its beginnings in 2004 has been to inquire about the coexistence in the Maya Lowlands of two models of political organization during the Classic period: that of major political entities, set around a central power, and that of small autonomous entities, such as those prevalent in the Southeast region of the Department of Peten in Guatemala. For this purpose, it was of undoubted interest to investigate in those unitary settlements associated with one of the great centers of Northeastern Peten, as those recently investigated by the Triangle Project Yaxha-Nakum-Naranjo, but closely linked, because of their proximity, with these decentralized entities scattered around the basins of major rivers (specially, Mopan and Chiquibul Rivers), which run Northwest of the Maya Mountains, and that have been explored in recent decades by the Archaeological Atlas Project of Guatemala.

Some of this unitary entities that have these conditions are those that focus around the Salsipuedes River Basin, among them: Salsipuedes I and II, La Blanca, El Chilonche, La Amapola, El Aguacate or Los Lagartos. Of these, La Blanca is the first of the archaeological sites investigated in depth by La Blanca Project, although from the last field season, we began the first explorations in El Chilonche. The results from both interventions during the 2009 field season will be presented below.

Investigaciones en La Blanca

Las excavaciones extensivas en la Acrópolis de La Blanca y en otros sectores de la ciudad han permitido sacar a la luz monumentales edificios de tipo palacio, testimonio del carácter predominantemente administrativo, más que ceremonial o religioso, que tuvo este asentamiento en época prehispánica (Vidal y Muñoz, 2008 y 2009).

Durante la temporada de campo 2009 se excavaron todos los cuartos del ala Oeste de este conjunto monumental. [Figura 2] Dichas estancias se numeraron de sur a norte como 8, 9, 10 y 11. Una vez retirados los potentes niveles de derrumbe, que en su mayoría cubrían los cuartos hasta el arran-

que de las bóvedas, se constató la asimetría en la distribución de las estancias ya que al sur del cuarto 10 había dos cámaras de similares características, mientras que al norte se encontraba un cuarto de grandes dimensiones y de singular distribución, con tres vanos de acceso, junto a una última estancia de un solo vano, en la que aún se mantiene la bóveda completa.

Las estancias conservaban casi íntegro el muro oriental y algunos arranques de las bóvedas, especialmente en los cuartos 8 y 11. Las estancias 8 y 9 obedecían a la misma tipología de los cuartos ya excavados del ala Sur de la Acrópolis, con una longitud que sobrepasaba los 6 m y una anchura próxima a los 3 m. Estas estancias, de más de 20 m², fueron cubiertas por unas enormes bóvedas, cuya clave se elevaba unos 6 m sobre el pavimento de la estancia. En su interior aún se mantienen en perfecto estado las banquetas revestidas de estuco y algo más de 2 m de anchura que recorren ambos cuartos de lado a lado.

Durante la excavación de los niveles superiores del derrumbe que cubría ambos cuartos, y en la esquina noroeste

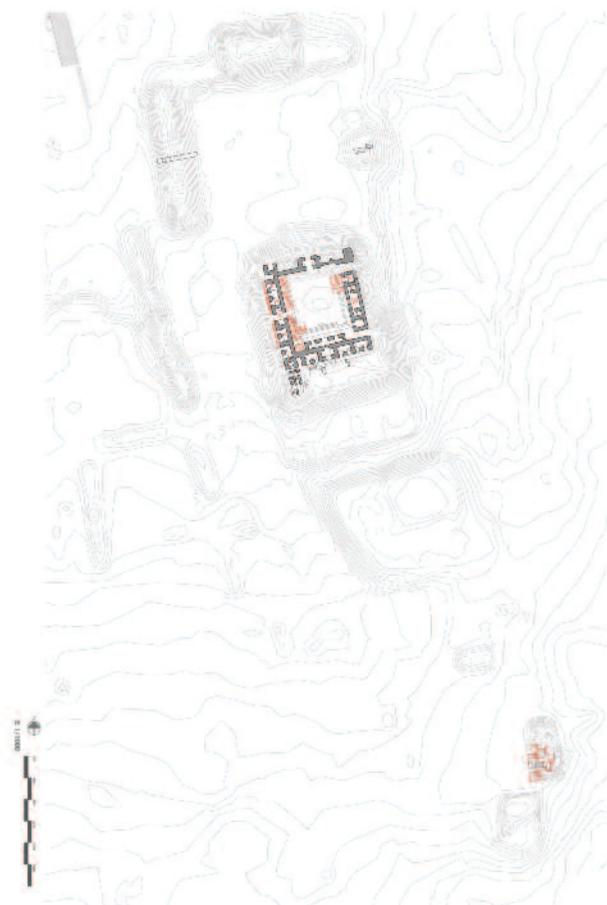


Fig. 1 Plano de La Blanca con indicación de las principales áreas intervenidas durante la temporada de campo 2009.

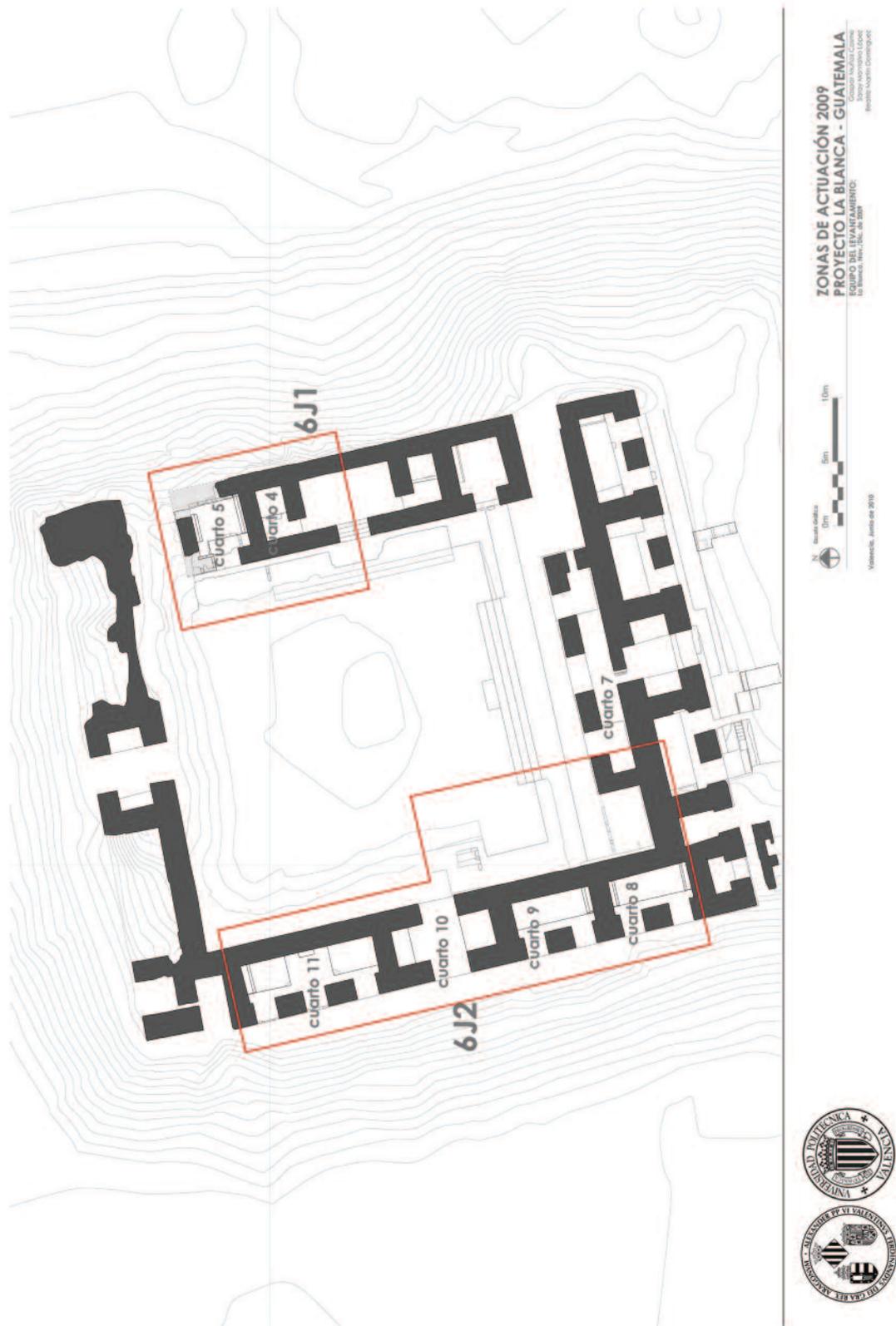


Fig. 2 Plano de la Acrópolis de La Blanca con indicación de los sectores investigados en la temporada de campo 2009.



Fig. 3 Vista parcial de la banqueta del cuarto 8 del ala Oeste de la Acrópolis. Fotografía Cristina Vidal.

103



Fig. 4 Hallazgo de una olla del Postclásico Temprano en el derrumbe del cuarto 8. Fotografía Ricardo Torres.



Fig. 5 Vista de la mitad sur del cuarto 10. (Fotografía Gaspar Muñoz).

de cada uno de ellos, aparecieron dos ollas de época postclásica, en la misma posición que las halladas en otros cuartos del ala Sur y Norte de este palacio. Son ollas de gran tamaño, de color negro y sin engobe, que constituyen un nuevo testimonio de la breve ocupación que en tiempos del Postclásico Temprano tuvo lugar en La Blanca cuando las cubiertas de estos cuartos ya habían colapsado y el nivel de derrumbe alcanzaba la línea de arranque de las bóvedas. En total, ya se han hallado en este palacio de la Acrópolis (6J2) cinco ollas de este tipo, todas colocadas siguiendo un mismo patrón.

El cuarto 10 está situado en el centro y tiene vano de entrada tanto hacia la calzada como hacia el patio interior de la Acrópolis. Pertenecer, por tanto, a la misma tipología que los cuartos centrales del ala Sur y Norte, al presentar una solución de paso dejando dos banquetas a ambos lados del paso central. La bóveda de este cuarto estaba más destruida debido a la existencia de dos vanos enfrentados que debilitan ambos muros. Los sillares de esta construcción son de grandes dimensiones, al igual que el grosor de sus muros, superior a 1 m.

Junto al zócalo de la fachada oeste que comparte este cuarto y el cuarto 9 se halló un enterramiento (PLB/09. Enterramiento 12), correspondiente a un individuo colocado en

posición fetal sobre su lado derecho, con el rostro mirando hacia el oriente y los brazos y las piernas flexionados. A pesar del mal estado de conservación de sus huesos se pudo comprobar que pertenecen a un infante, cuya edad pudo estar comprendida entre los 18 meses y los cuatro años en el momento de su fallecimiento (Vidal, Torres y Horcajada 2010). Si bien aún no disponemos de los resultados de las pruebas de ADN más precisas, consideramos que este enterramiento pertenece a los momentos finales del período Clásico Terminal, ya que presenta un patrón funerario muy similar a los otros enterramientos encontrados en La Blanca en anteriores campañas de campo (Vidal, Muñoz y Vázquez de Ágredos 2010: 549).

El espacio más singular es, sin duda, el cuarto 11, con más de 10 m de longitud y una anchura de 3 m, lo que supone un espacio de más de 30 m², medidas poco usuales en los palacios mayas tradicionales. A la estancia se accede por tres puertas que dan a la fachada oeste y que están separadas por dos machones. No obstante la singularidad de la solución, las proporciones de los vanos y macizos de la fachada respetan las mismas dimensiones que encontramos en el ala Sur, dotando a la fachada oeste de este edificio de una apariencia armónica y simétrica.

En el interior, el cuarto 11 presenta dos banquetas simétricas de unos 3,5 m de largo por 2,5 m de ancho, adosadas a los dos muros extremos; en una de ellas aún se conservan dos pequeños escalones estucados para facilitar el acceso a la misma. Entre ambas banquetas hay un espacio de algo más de 3 m donde se encuentra un pequeño altar o repisa de la misma altura que aquéllas, adosado al muro oeste y enfrenteado con el vano central. Los abundantes restos de quemado que aún permanecen en sus muros parecen indicar que en los momentos previos al abandono de este cuarto se llevaron a cabo en él rituales de terminación, al igual que ocurrió en el resto de las estancias del ala Sur.

Las dimensiones de este espacio, que debió estar cubierto por una enorme bóveda de más de 10 m de longitud y 3 m de luz, unido a lo poco habitual de la solución de su distribución interior y a sus tres puertas de entrada, denotan un uso singular y quizás de mayor importancia, que seguramente lo distinguiría del resto de las estancias de la Acrópolis.

En definitiva, es de destacar que esta hermosa fachada de la Acrópolis que da hacia la calzada fue diseñada para que tuviese una visión armónica desde la misma, de forma que tiene nueve vanos, siendo el central de mayores proporciones y situados los demás de forma simétrica dejando en los extremos unos muros ciegos de mayor tamaño. Asimismo, un detallado examen de las uniones del ala Oeste con las alas Sur y Norte de este conjunto monumental ha permitido determinar que la primera se construyó con posterioridad, lo



Fig. 6 Una de las banquetas del cuarto 11. (Fotografía Gaspar Muñoz).

que originó una interesante remodelación de los cuartos de los extremos.

En los muros de todos estos cuartos del ala Oeste se encontraron, como ya es habitual en La Blanca (Vidal y Muñoz eds. 2009), gran cantidad de grafitos de época prehispánica y vestigios de pintura mural, con predominio de los colores rojo y negro. Los grafitos mejor conservados son los que se plasmaron en el cuarto 10, destacando entre ellos representaciones de escenas urbanas, en las que distinguimos templos piramidales, chozas, calzadas y otras manifestaciones arquitectónicas. Además, en una de las banquetas de ese cuarto se pintó con color negro-carbón un personaje sobrenatural con las mandíbulas abiertas, el símbolo del cielo en el cuerpo y una cola compuesta por estilizadas plumas, rasgos todos ellos que nos inducen a pensar que se trata de Itzamná, una de las principales divinidades del panteón maya.

Otro de los objetivos de esta temporada de campo era concluir las excavaciones en el Palacio de Oriente, el más simbólico de los edificios que coronan el basamento de la Acrópolis de La Blanca. Así, tras la excavación de los cuartos 4 y 5 del palacio se

pudo comprobar la simetría de la distribución con respecto al extremo sur del mismo, aún cuando los muros del último cuarto estaba muy dañados, permaneciendo en pie el muro de separación de ambos cuartos hasta unos 6 m de altura. Con todo ello ya se puede apreciar en su integridad este edificio de 38 m de longitud que cierra por el este el patio de la Acrópolis.

El muro sur del cuarto 5 conserva interesantes grafitos con representaciones de procesiones de guerreros, músicos y otros personajes ricamente engalanados. Procesiones similares a ésta han sido halladas en los muros de algunos palacios de Tikal, Nakum y Yaxhá, y constituyen una fuente de primera mano para profundizar acerca de las celebraciones que tenían lugar en los espacios públicos de las ciudades mayas, de ahí que al contemplar estos grafitos sea inevitable pensar en que procesiones de este tipo debieron recorrer la espléndida calzada de La Blanca que, desde el Grupo Sur, desemboca en la Gran Plaza Norte.

El pozo maestro abierto en el Cuarto 3 de este palacio permitió confirmar la hipótesis, ya planteada en anteriores temporadas de campo, de que el edificio fue objeto de

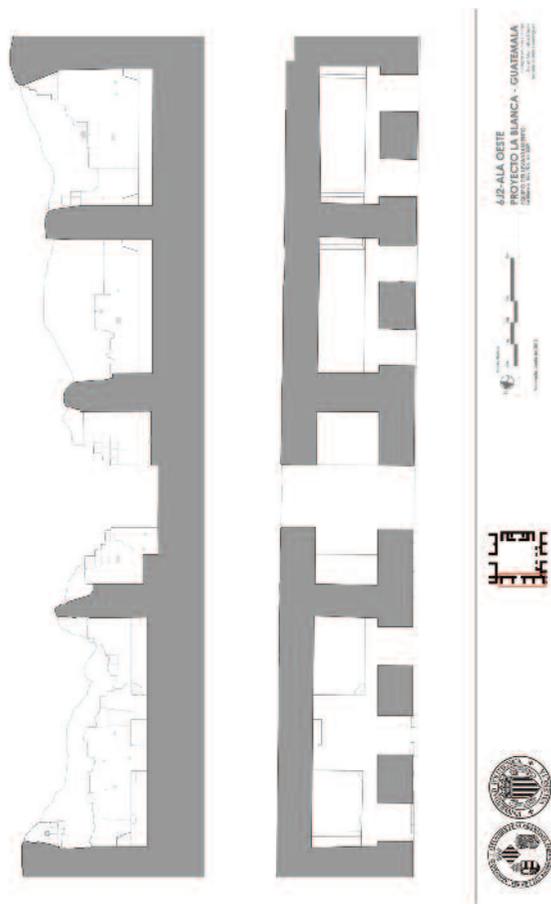


Fig. 7 Planta y sección del Ala Oeste de la Acrópolis.

importantes remodelaciones a raíz de las cuales se aumentó considerablemente la altura del pavimento de la estancia central y por lo tanto se tuvo que construir una escalinata que ocupa el ancho del vano central.

Esta escalinata desemboca en el patio interior de la Acrópolis, el cual fue excavado hasta llegar al piso de plaza original. En el extremo sur de este patio se localizó el otro friso de piedra caliza ornamentado con diseños geométricos que flanquea la escalinata central de este sector y que es simétrico al hallado en la temporada de campo 2008.

En el espacio comprendido entre esa escalinata central y el friso del lado oeste, y a pocos centímetros del nivel de plaza, se halló otro enterramiento (PLB/09. Enterramiento 11) en unas condiciones muy similares a las del Enterramiento 12. EL individuo se encontraba en posición fetal sobre su lado izquierdo, con la cabeza mirando hacia el este y las piernas y brazos flexionados; la ausencia de uniones epifisarias y la escasa longitud de sus huesos testimonian la escasa edad del mismo. Estos enterramientos constituyen nuevas evidencias de la presencia de pobladores foráneos que se instalaron en los palacios de la Acró-

polis una vez que La Blanca fue abandonada por la élite, en el ocaso del Clásico Terminal (Vidal, Torres y Horcajada 2010).

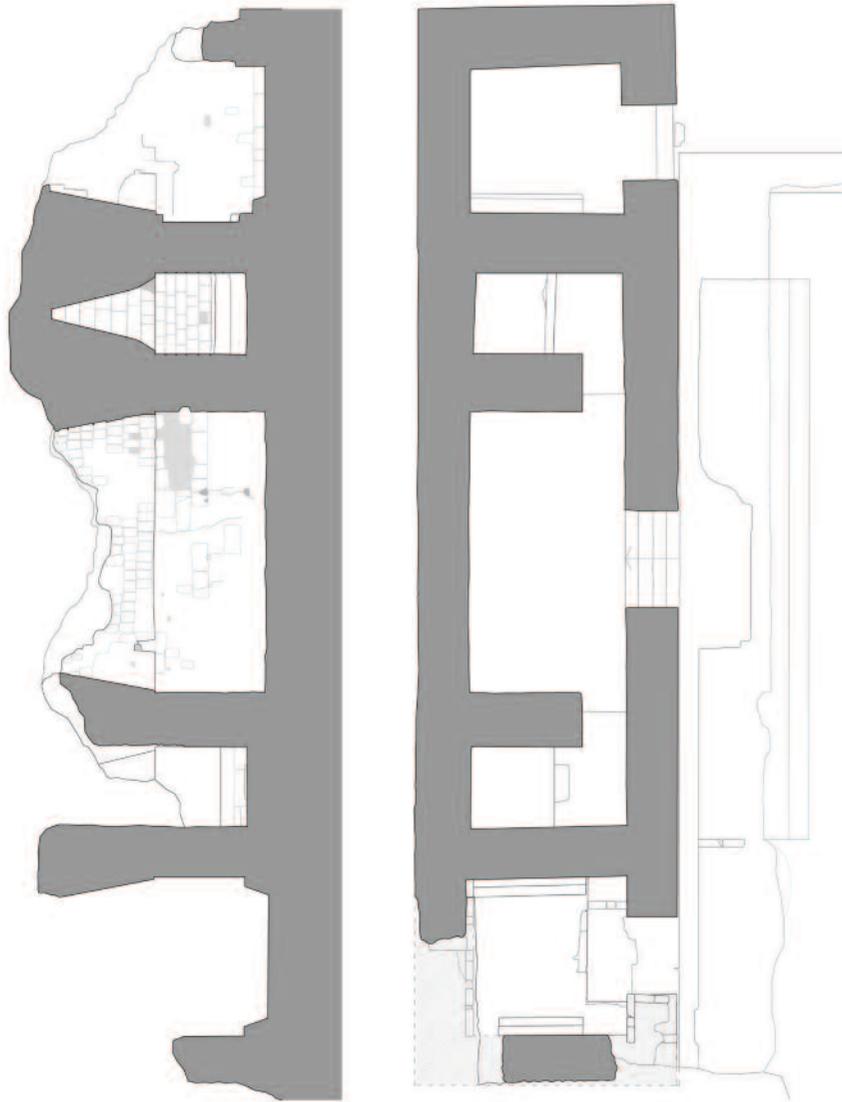
Otro de los conjuntos monumentales intervenidos durante la temporada 2009 fue el Grupo Sur, en el que se prosiguió con la investigación del edificio 10L2. Su excavación permitió sacar a la luz un basamento piramidal de 4 m de altura, compuesto por dos cuerpos y escalinata central orientada al oeste. En la parte superior se levanta un templo de 9 m de largo por 4 m de ancho, del que solamente se conserva el arranque de sus muros en tres fachadas, estando la correspondiente al norte totalmente destruida. Son de destacar las esquinas redondeadas que exhiben los cuerpos del basamento y la presencia de algunas remodelaciones de épocas más tardías (Clásico Terminal), que quedaron inacabadas, al igual que ocurriera en el basamento de la Acrópolis y en otros edificios de la ciudad. Según todos los indicios, estas remodelaciones que no llegaron a concluirse están relacionadas con los momentos previos al derrumbamiento de la cultura clásica maya.

Dado que la excavación de la plaza donde se levanta este templo piramidal proporcionó materiales cerámicos del período Clásico Temprano es muy posible que la construcción de este edificio esté vinculada a la fase de ocupación más antigua de este asentamiento.

Concluida la investigación arqueológica de todos estos conjuntos monumentales de La Blanca, así como el estudio de los abundantes restos de cultura material aparecidos (cerámica, lítica, óseo y concha, principalmente) parece corroborarse la hipótesis de que este centro suburbano detentó funciones de índole secular, aparentemente relacionadas con actividades propias de un centro de frontera, tales como intercambio de productos o recepción de tributos, vinculadas tanto a sitios del Noreste de Petén como de Belice y Sureste petenero (Montañas Mayas). En ese caso, los palacios de la Acrópolis, además de residencia de la élite, habrían funcionado como espacios de representación, de ahí su estratégica ubicación en lo alto de la misma, el tamaño de sus estancias y la excelente calidad de su arquitectura.

Investigaciones en El Chilonché

Como decíamos, uno de los objetivos del Proyecto La Blanca es conocer con mayor profundidad el resto de los asentamientos de la cuenca del río Salsipuedes, por ello desde el año 2004 se han llevado a cabo reconocimientos en todo este territorio. Uno de los sitios arqueológicos investigado más a fondo desde la temporada de campo 2009 ha sido El Chilonché, un asentamiento de gran tamaño, situado a 17 Km en dirección Sureste de La Blanca, que en los últimos años



EDIFICIO 6J1
PROYECTO LA BLANCA - GUATEMALA
 EQUIPO DEL LEVANTAMIENTO:
 Ing. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ
 Ing. ROBERTO ALVARO DOMÍNGUEZ

Versión: Julio de 2019

Fig. 8 Planta y sección del Palacio de Oriente (6J1).



Fig. 9 Vista del cuarto 5 del Palacio de Oriente una vez concluida su excavación. (Fotografía Gaspar Muñoz).

ha sido víctima de un agresivo expolio arqueológico.

Así, a raíz del descubrimiento de una gran pieza escultórica en uno de esos túneles de saqueo, por parte del equipo dedicado a localizar arquitectura visible en el entorno de La Blanca, se promovieron los trabajos para documentar la arquitectura expuesta de la Acrópolis de El Chilonché y adoptar las medidas necesarias de salvamento de ese extraordinario personaje sobrenatural esculpido en piedra y revestido de estuco.

En primer lugar se procedió a realizar un levantamiento topográfico de unas 2,5 Ha que abarcaba la Acrópolis principal y su entorno inmediato, así como otra acrópolis menor situada a unos 100 m al sureste de la principal. Este levantamiento topográfico permitió situar con bastante precisión la arquitectura visible así como los túneles de saqueo detectados.

Una vez identificados dos edificios con arquitectura visible, uno en la fachada norte y otro en la oeste, se procedió al levantamiento arquitectónico de los mismos para su estudio

y clasificación. Se trata de dos estructuras de tipo palacio con bóvedas de aproximación y abundantes vestigios pictóricos de diversos colores en sus muros. La del norte posee una estancia central de 5 m de longitud que se conecta a ambos lados con dos pequeñas cámaras, presentando una tipología que nos recuerda al cuarto central del Palacio de Oriente de La Blanca. En ambos extremos hay sendas estancias con bóvedas de luces de unos 2,7 m, en sentido norte-sur. Este edificio ha perdido el muro norte, que seguramente era un muro ciego, de ahí que todas las estancias permanezcan al descubierto.

El edificio de la fachada oeste presenta en uno de los tres cuartos visibles una escalera interior de acceso a un piso superior que, a pesar del destructivo saqueo del que ha sido objeto esta estancia, se conserva completa.

Respecto al hallazgo del interior del túnel de saqueo, se pudo apreciar que no se trata únicamente de un rostro o mascarón (algo habitual en las fachadas de los edificios mayas de



Fig. 10 El patio interior de la Acrópolis durante su excavación. (Fotografía Cristina Vidal).

época temprana), sino de un ser monstruoso de cuerpo entero, de 3,5 m de largo por 2,5 m de ancho en planta, y una altura en su parte más alta de 1,5 m. Afortunadamente, a pesar de los serios daños causados por los expoliadores, la escultura se conserva en casi su totalidad, pudiéndose apreciar la excelente calidad y buen estado de conservación del estuco de revestimiento, en el cual aún permanecen restos de color rojo.

Esta pieza escultórica, de indudable valor artístico y simbólico, debió formar parte del programa ornamental de uno de los edificios construidos en torno a un patio central, que más adelante fueron clausurados y enterrados por el relleno del gran basamento que sustenta los palacios de la parte superior de la Acrópolis, según la práctica habitual de los mayas de construir sobre edificaciones de época anterior, es decir, lo que denominamos subestructuras.

Concluidas las labores de documentación y una vez aplicadas las medidas de limpieza mecánica y consolidación ne-

cesarias, se clausuró el acceso al túnel para su mejor conservación, con el fin de que en próximas temporadas de campo se pueda realizar la investigación arqueológica de esta singular subestructura.

Actividades de sensibilización en la conservación del patrimonio

Como parte de las actividades de cooperación al desarrollo, que desde los inicios del Proyecto venimos realizando en la vecina comunidad de La Blanca de forma paralela a las investigaciones científicas (Muñoz y Vidal eds. 2005), durante la pasada temporada de campo se impartieron dos talleres de sensibilización en la conservación del patrimonio en las dos Escuelas Oficiales de la aldea. Uno de ellos estuvo dedicado a las figurillas y el otro a las formas cerámicas que habitualmente encontramos en los sitios arqueológicos mayas.



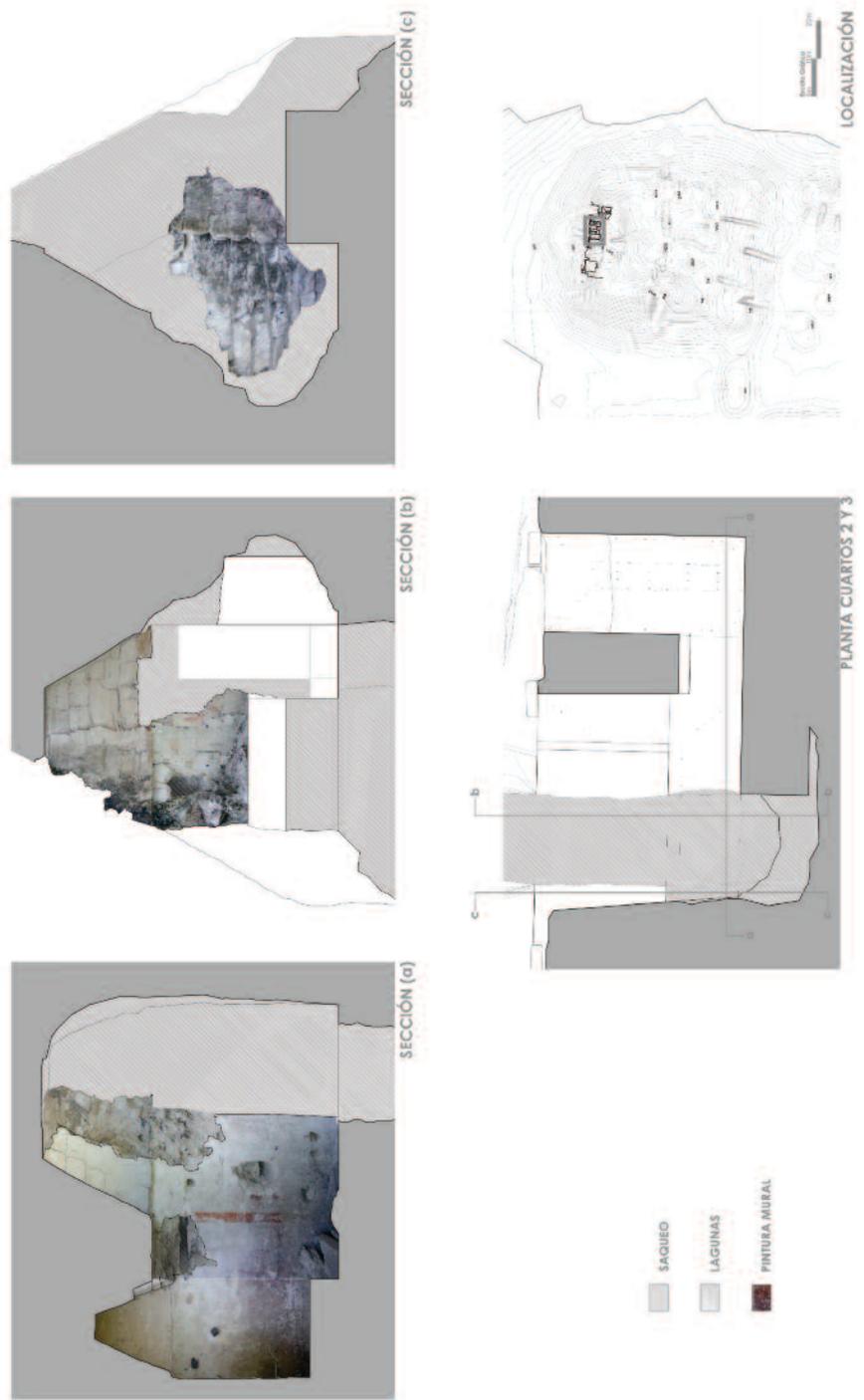
Fig. 11 Enterramiento 11, en el patio interior de la Acrópolis. (Fotografía Ricardo Torres).

Asimismo, se concluyó el Centro de Interpretación de La Blanca, construido en la entrada a las ruinas, y que cuenta con un área para guardianía, una sala dedicada a espacio expositivo y un área de descanso. Los paneles expositivos informan ampliamente acerca de cómo se ha ido descubriendo la ciudad con métodos científicos, al tiempo que la instalación de un muro erigido según las técnicas tradicionales mayas, en el que se reproducen algunos de los grafitos documentados en los muros de los palacios de la Acrópolis, y la maqueta de una bóveda maya construida a escala 1:5, completan la información que el visitante puede adquirir antes de emprender el recorrido por las ruinas.

En dicho Centro se tiene previsto desarrollar la siguiente fase de nuestro programa de cooperación que consistirá en la formación de guías locales en patrimonio cultural, con el fin de contribuir desde esas capacitaciones a impulsar el desarrollo económico de la aldea. Estos talleres formativos estarán dirigidos principalmente a hombres y mujeres de la comunidad que hayan estado vinculados a algunas de las tareas generadas por el Proyecto La Blanca en estos últimos años.



Fig. 12 Templo piramidal 10L2 tras la excavación de la fachada principal. (Fotografía Gaspar Muñoz).



EDIFICIO 3E1 CUARTOS 2 Y 3 - FOTOGRAMETRÍA
 ACRÓPOLIS DE CHILONCHÉ
 PROYECTO LA BLANCA - GUATEMALA
 EQUIPO DEL LEVANTAMIENTO:
 EQUIPO DE INVESTIGACIÓN EN ARQUEOLOGÍA
 ALVARO ALVARO CORTÉS
 ALVARO MORALES ESPINOZA

Actualizado: 01/08/2019
 Versión: 01/08/2019



Fig. 13 Levantamiento arquitectónico del edificio 3E1 (Cuartos 2 y 3) de la Acrópolis de El Chilonché mediante técnica fotogramétrica, donde es posible apreciar los abundantes restos pictóricos que aún conservan estos cuartos.



112 **Fig. 14** Vista de uno de los laterales del mascarón de El Chilonché. (Fotografía Gaspar Muñoz).



Fig. 15 Visitantes locales en el Centro de Interpretación de La Blanca, tras su inauguración. (Fotografía Cristina Vidal).

Ficha técnica: Proyecto arqueológico La Blanca (Melchor de Mencos, Petén, Guatemala) 2004-2009

- **Directora científica:** Cristina Vidal Lorenzo.
- **Director de Arquitectura y Restauración:** Gaspar Muñoz Cosme.
- **Patrocinador:** Ministerio de Cultura de España.
- **Entidades participantes:** Universidad de Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, Universidad San Carlos de Guatemala, Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Bibliografía

MUÑOZ, G. y VIDAL, C. Eds. (2005): La Blanca. Arqueología y desarrollo, Editorial UPV, Valencia.

VIDAL, C. y MUÑOZ, G. (2008): “Guatemala. La ciudad Maya de La Blanca”, Revista digital del Instituto del Patrimonio Cultural de España, nº 1: 45-50.

VIDAL, C. y MUÑOZ, G. (2009): “Proyecto La Blanca. Investigaciones arqueológicas en la temporada de campo 2009”, Revista digital del Instituto del Patrimonio Cultural de España, nº 2: 63-69.

VIDAL, C. y MUÑOZ, G. Eds. (2009): Los grafitos mayas. Cuadernos de arquitectura y arqueología maya 2. Editorial UPV, Valencia.

VIDAL, C., MUÑOZ, G. y VÁZQUEZ DE ÁGREDOS, M.L. (2009): “La Blanca, Petén: Resultados de la investigación

arqueológica en la temporada de campo 2008”, XXII Simposio de Investigaciones arqueológicas en Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH y Asociación Tikal, Guatemala: 547-557.

VIDAL, C., TORRES, R. y HORCAJADA, P. (2010): “La intervención arqueológica” en Vidal C. y Muñoz G. (ed.) Informe de las investigaciones arqueológicas del Proyecto La Blanca (Petén, Guatemala). Campaña 2009, Ministerio de Cultura de España y Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Valencia.